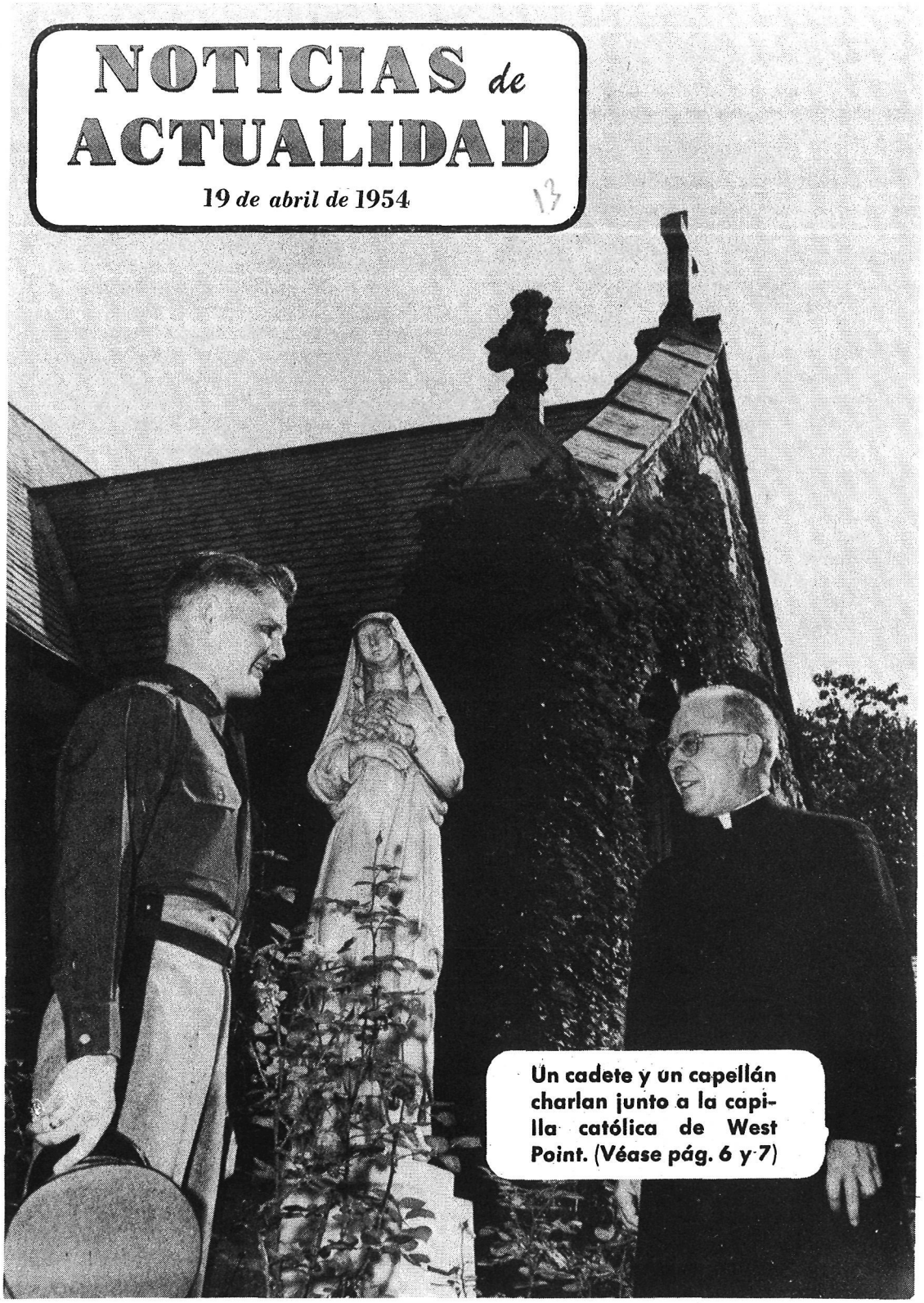
NOTICIAS de ACTUALIDAD

19 de abril de 1954

13



Un cadete y un capellán charlan junto a la capilla católica de West Point. (Véase pág. 6 y 7)

Si yo fuera editor...

SHERIFF.

... si aún existen en los pueblos del Oeste los *sheriff* encargados de mantener las leyes, de los que tanto nos hablan las novelas del Oeste.—José PIJUAN, Ventosas (Lérida).

R.—Especialmente en la parte occidental de los Estados Unidos continúa existiendo el sheriff, *aunque se mantiene el puesto más por tradición que por eficacia. El* sheriff *se escoge por votación y su autoridad está limitada al condado por el que es elegido, con excepción de la metrópolis (donde la autoridad se ejerce por la policía municipal). Conservan un poder muy curioso: en los momentos en que las circunstancias lo exigen, el* sheriff *puede escoger a los hombres que le han de ayudar, nombrándolos auxiliares temporales suyos.*

TÍTULO DE BACHILLER.

Agradeceré me digan cómo está organizado el bachillerato en los Estados Unidos y si se exige para algunas carreras. — Pedro RUIZ ORTIZ, Cuenca.

R.—En realidad, existe una gran confusión en relación con el sistema de educación norteamericano, porque las palabras "bachillerato" y bachelor *tienen un significado bastante diferente. En España se obtiene el grado de bachiller cuando se termina la instrucción secundaria, antes de comenzar los estudios universitarios. En los Estados Unidos el* bachelor's degree *se obtiene al cabo de cuatro años de instrucción más elevada. Un estudiante puede continuar sus estudios, después de haber obtenido el* bachelor's degree *y obtener el* master's degree *al cabo de un año más, o el* doctor's degree *al final de dos o tres años más, según la carrera que esté siguiendo. Los estudios más largos son los que se siguen para obtener el grado de doctor en Medicina.*

No hay unas normas rígidas en el mundo de los negocios, en cuanto a estudios, pero se suele dar preferencia a los aspirantes que cuentan con el bachillerato y hay algunas compañías que no admiten ni siquiera mecanógrafas que no lo tengan.

Para seguir carreras como derecho, medicina, odontología y muchas otras se exige el grado de doctor siempre, mientras que para otras, como arquitectura, ingeniería, química, basta el bachillerato. No se necesita ningún título para las profesiones liberales, tales como escritor, periodismo, pintura o música, aunque son naturalmente deseables.

PASES GRATUITOS.

Le agradecería me diga si los ferroviarios en los Estados Unidos gozan de los mismos beneficios que en España.—Félix PEREZ.

R.—Son muchas las compañías ferroviarias que existen en Norteamerica, aunque la tendencia moderna es hacia la unificación. Como todas las empresas ferroviarias norteamericanas son particulares, cada una tiene unas normas en cuanto a la concesión de beneficios, como reducción del precio del billete o concesión de pases gratuitos. Sin embargo, como norma general podemos decirle que la mayor parte de las compañías conceden un pase gratuito para toda su red a sus empleados, y solicitándolo por escrito, se conceden reducciones a los empleados de las demás compañías para viajar por las otras.

NOTICIAS *de* **ACTUALIDAD**

Vol. V **Núm. 13**

PUBLICADO POR LA

CASA AMERICANA

de la Embajada de los Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11

MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

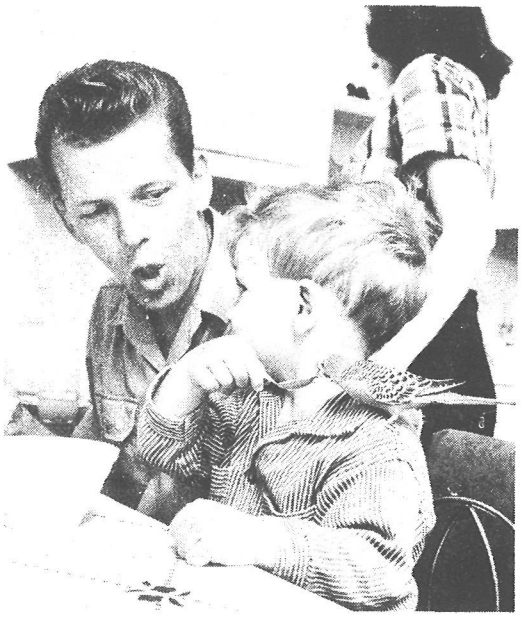
BARCELONA
Diputación, 241

VALENCIA
Avda. Marqués de Sotelo, 4

SEVILLA
Laraña, 4

BILBAO
Buenos Aires, 1

Nuestra tarea...



por John Foster Dulles,

Secretario de Estado de los Estados Unidos

DESDE la segunda guerra mundial, los Estados Unidos se han enfrentado a la difícil tarea de adoptar una línea de conducta apropiada para conseguir seguridad y paz y, al mismo tiempo, compatible con sus tradiciones. Nunca una gran nación ha tenido que acoplar pensamiento y acción en tan corto lapso de tiempo.

Durante el siglo XIX, el mantenimiento de la paz y el orden dependió en un principio de Inglaterra, y, después, de Inglaterra y otras potencias europeas.

La Revolución francesa había alentado a los hombres a respetar y extender los derechos humanos. Los Estados Unidos también realizaron su aportación.

Nuestro pueblo dedicó la mayor parte de sus energías a los asuntos internos, no porque careciera de interés para él la suerte de los demás, sino porque creía que aquello que nuestros fundadores denominaron «la conducta y el ejemplo» de la libertad ejercerían por doquier un influjo liberador. Realmente, así sucedió.

Todos estos factores contribuyeron a dar al mundo una paz y una seguridad relativas durante los cien años comprendidos entre el fin de las guerras napoleónicas y el comienzo de la primera guerra mundial.

Pero las dos guerras mundiales y sus consecuencias han creado una situación totalmente nueva. Los Estados Unidos han heredado una responsabilidad de liderazgo que en tiempos pasados había sido compartida por varias naciones.

La amenaza a que nos enfrentamos no es de aquellas que pueden ser prevenidas en forma adecuada con medidas de urgencia. Se trata de una amenaza que puede durar largo tiempo. Nuestras previsiones deben acomodarse a este hecho fundamental.

La amenaza soviética no dimana de las ambiciones de un dictador y no puede creerse que pueda durar lo que la vida probable de ese individuo. La política soviética no ha experimentado cambio con la muerte de Stalin.

No es fácil idear una política que contrarreste un peligro tan centralizado y extenso. No es solución correcta sustituir la antorcha de la libertad por el brillo del acero.

Puede encontrarse una solución aceptando aquellos principios fundamentales que han llegado a ser práctica normal en el seno de nuestras comunidades ciudadanas. En ellas hemos renunciado casi por completo a la idea de con-

...es evitar esto

fiar principalmente en la defensa casa por casa.

En su lugar, hemos puesto nuestra confianza, fundamentalmente, en la asociación de dos conceptos, a saber: la creación de una fuerza sobre base territorial y el empleo de dicha fuerza de forma que desaliente la agresión haciéndola pagar demasiado cara al agresor. Las naciones libres deben aplicar estos mismos principios en la esfera internacional.

Para las naciones libres, la piedra angular de la seguridad debe ser un sistema de defensa colectivo. No existe una sola nación que pueda crear por sí misma una fuerza defensiva de alcance y flexibilidad suficientes.

Esto es cierto por lo que respecta a los Estados Unidos. Sin la colaboración de aliados ni siquiera estaríamos en condiciones de realizar una represalia contundente contra las industrias militares de la nación atacante.

La seguridad del mundo libre depende, por consiguiente, del desarrollo de la seguridad colectiva más bien que de los potenciales meramente nacionales.

Una de las tareas fundamentales del gobierno Eisenhower ha sido la de revisar nuestro plan militar a la luz de las concepciones que quedan apuntadas. El nuevo gobierno ha tratado de reajustar de manera ordenada el plan relativo a las fuerzas militares.

La reducción de efectivos en Corea no implica disminución sino aumento en la capacidad de ataque. Tampoco se piensa retirar fuerzas de Europa.

No pretendemos, por supuesto, haber encontrado una fórmula mágica que garantice contra todas las modalidades de éxitos comunistas.

Los dictadores rusos acometen una tarea imposible al suprimir en un enorme territorio y durante largo tiempo, las oportunidades que dimanan de la libertad. Podemos estar seguros de que, incluso dentro del imperio soviético, se está realizando, silenciosamente, una prueba de fuerza entre los gobernantes poderosos y las multitudes de seres humanos. Tomado aisladamente, cada individuo parece estar desvalido en esta lucha. Pero sus aspiraciones constituyen, en conjunto, una fuerza poderosa.

Se observan algunos indicios de que los gobernantes soviéticos se van inclinando ante algunos de los deseos humanos de su pueblo. Se hacen promesas de más alimentos, más artículos para el hogar, más libertad económica. Ello no es prueba de que los dictadores se hayan convertido. Más bien es que están percibiendo débilmente que existen límites a su poder de sofocar indefinidamente al espíritu humano.

Esta es una verdad que no debe perderse de vista al decidir sobre la política que debemos seguir. Nuestra finalidad nacional no es ir tirando en un mundo cargado de espantosos peligros. Queremos poner fin a esta era de peligro. No lograremos este resultado simplemente por montar un enorme aparato militar. Este es indispensable para defendernos y para disuadir al agresor. Pero la espada de Damocles sigue pendiendo sobre nuestras cabezas. La manera de poner fin al peligro pacíficamente es demostrar que la libertad no produce sólo cañones, sino la riqueza espiritual, intelectual y material que todos los hombres desean.

Tales son los principios conductores que invocamos. Confiamos en que si nuestra nación persevera en aplicarlos, la libertad volverá a prevalecer en su lucha secular con el despotismo y que el peligro de la guerra irá alejándose de manera constante.

(De *Foreign Affairs*)

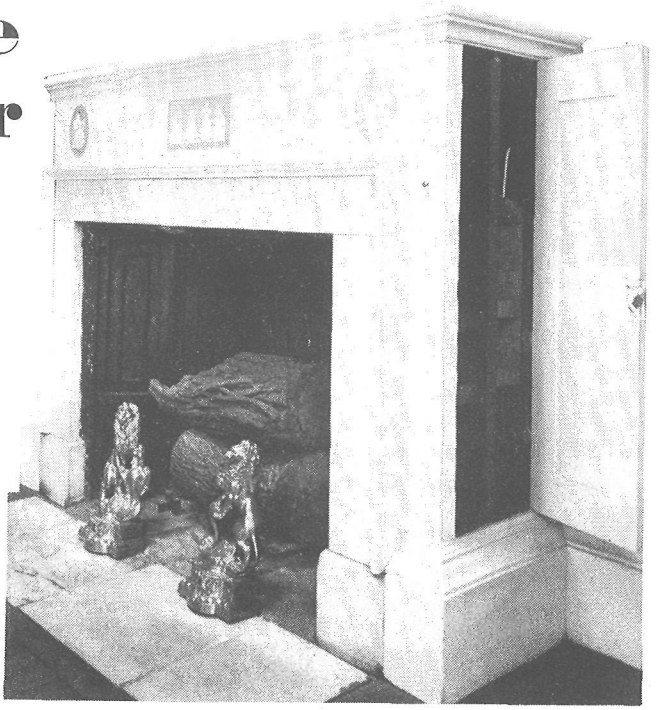
Esencial para la paz es la amistad de las naciones libres. Esta es una de las razones de los convenios hispano-estadounidenses que vemos firmar el Embajador americano, Mr. Dunn. A su derecha están Mr. George Train y el Ministro de Comercio, Sr. Arburúa.

Presidente e inventor

CON Jorge Washington, primer presidente norteamericano, y Abraham Lincoln, que lo fué durante la guerra civil, Thomas Jefferson forma lo que muchos historiadores han dado en llamar la trinidad de los inmortales de la historia de los Estados Unidos.

En opinión de algunos, Jefferson, por la diversidad de su genio y de sus realizaciones, es superior a los otros dos grandes presidentes. Probablemente, ningún otro norteamericano ha influído más que Jefferson en la formación ideológica de los Estados Unidos.

Autor de la Declaración de Independencia, campeón del «Bill of Rights» (Declaración de los Derechos del Hombre), que es parte sustancial de la Constitución de los Estados Unidos, y tercer presidente de la nación, el nombre de Thomas Jefferson ha quedado perpetuado en la historia como uno de los hombres más grandes que ha tenido América.



El "monta-botellas", uno de los inventos de Jefferson, se hallaba oculto en la chimenea. Las botellas llenas subían por un lado y las vacías bajaban por el otro.

Los Estados Unidos acaban de celebrar el 211 aniversario del nacimiento de su tercer presidente, que vió la luz el 13 de abril de 1743 en una granja de lo que entonces era colonia inglesa de Virginia.

Es, pues, ésta una buena ocasión para hablar aquí de algunas facetas del talento de este hombre singular que, además de gran estadista, fué hombre de ciencia, inventor, legislador, arquitecto, agricultor y patrón de las artes.

Pese a las muchas ocupaciones —y preocupaciones— que le imponía el servicio a su patria, Jefferson halló tiempo para desarrollar una multitud de actividades suficientes para ocupar todo el tiempo a cualquier ciudadano menos industrioso.

Los dispositivos para ahorrar trabajo siempre atrajeron su atención. En su deseo de mejorar el rendimiento, inventó e importó cierto número de dispositivos para facilitar el trabajo de sus compatriotas, especialmente de los agricultores. Proyectó un modelo perfeccionado de rejas de arado, por el cual recibió un premio de una sociedad agrícola francesa. Inventó un espadillador y perfeccionó la máquina trilladora.

Jefferson inventó también la capota de la calesa. Entre sus más populares invenciones se encuentra el sillón giratorio que hoy vemos en todos los despachos del mundo. Fueron muy celebrados sus originales sistemas de ventilación e iluminación artificial.

Gran aficionado a la música (dícese que conquistó a la que fué su esposa con su talento musical), inventó un atril de cuatro partes que podía ser utilizado simultáneamente por todos los componentes de un cuarteto.

En los Estados Unidos se alzan varios edificios como un tributo permanente al talento arquitectónico de Jefferson. El edificio del Capitolio de Washington es quizá el ejemplo más conocido de la influencia de Jefferson en la arquitectura americana.

La última gran obra en la vida de Jefferson fué la fundación de la Universidad de Virginia, proyectada y construída por él mismo. Esta maravillosa institución, que abrió sus puertas en 1825, es hoy día uno de los más notables centros docentes de los Estados Unidos.

Jefferson murió en Monticello el 4 de julio de 1826, a los 50 años justos de adoptarse la Declaración de Independencia.

WEST POINT: Primera etapa en el camino del general

Los cadetes salen del cuartel para dirigirse a clase. Entre estos alumnos puede haber un Eisenhower o un Patton. En todo caso, ellos cifran sus ambiciones en servir a su patria.

A orillas del río Hudson, en un escenario de belleza natural repleto de recuerdos históricos, se alzan los edificios de la Academia Militar de los Estados Unidos, conocida familiarmente como West Point, y, más familiarmente aún por algunos, como «the Point».

Allí, a ochenta kilómetros de la ciudad de Nueva York, cerca de 2.500 jóvenes, sanos y fuertes, estudian para servir a su nación como futuros oficiales del Ejército regular de los Estados Unidos.

La Academia Militar fué fundada en 1802 por una ley del Congreso norteamericano. Desde entonces han salido de ella millares de oficiales, muchos de los cuales conquistaron la fama y la admiración del mundo, como Grant, Lee, Pershing, MacArthur, Eisenhower, Bradley, Patton...

Los cadetes que ingresan en West Point reciben una completa educación de nivel universitario, parecida a la de una escuela de ingenieros. El curso abarca un período de cuatro años.

Las normas de enseñanza son excepcionalmente elevadas, y se concede especial atención a las matemáticas y a los temas técnico-científicos, pero también se estudian ampliamente otras materias en el campo de las humanidades, como historia, arte e idiomas.

El castellano es uno de los cinco idiomas modernos que puede estudiar el cadete de West Point.

La vida del cadete es intensa y dinámica. Comienza a las 5,50 de la mañana en que salta de la cama despertado por una combinación de ruidos producidos por un cañonazo, redobles de tambor, toques de clarín... y por las voces destempladas de los alumnos de primer año, que tienen el privilegio de despertar a gritos a sus compañeros de las clases superiores.

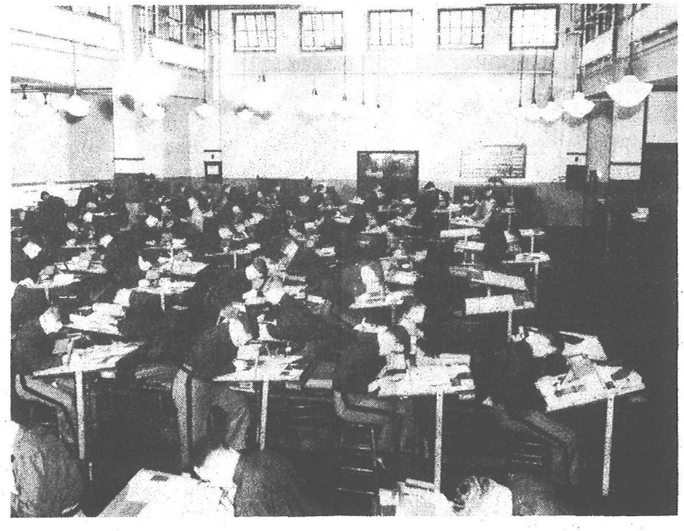
Esta estruendosa diana señala el principio de una jornada de estudios, deportes e instrucción y ejercicios militares, que finaliza al toque de queda: las diez de la noche.

Como toda vieja institución, West Point tiene sus tradiciones y sus especiales motivos de orgullo. Su lema es «Deber, Honor, Patria».

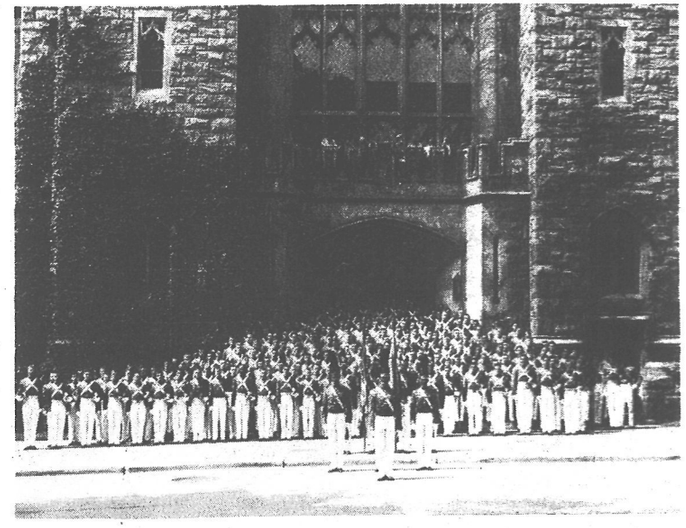
Durante 152 años, generaciones de cadetes han hecho suyo este lema, dentro y fuera de West Point, y en su inmensa mayoría han sabido mantener bien alto el prestigio de la Academia, lo mismo en los vistosos desfiles de gala, que en el campo de batalla o en la callada labor diaria al servicio de la seguridad.

He aquí un antiguo cadete de West Point. Es el general August W. Kissner, en la actualidad Jefe del Grupo Militar Conjunto de los Estados Unidos en España.

Unos cadetes preparan su dormitorio para una inspección. Los cadetes que aprueban el curso reciben el título de segundo teniente y son destinados al ejército regular. Los futuros oficiales norteamericanos reciben una rígida instrucción militar en la escuela.



Una clase de topografía. Las clases duran hasta las tres de la tarde. Luego hay instrucción táctica o deportes: rugby, tenis, baloncesto, fútbol... West Point ha dado equipos de rugby famosos en toda la nación. La jornada termina a las diez de la noche.



La Masa Coral de West Point forma en traje de gala para un concierto. Los edificios de la Academia tienen sabor histórico y sus terrenos fueron escenarios de guerra en la lucha por la Independencia. En West Point se conservan algunos trofeos de aquella guerra.

Don Francisco García Ruescas (derecha) charla con Mr. Arthur Connolly, uno de los principales publicistas norteamericanos.

Norteamérica vista por los españoles.-VIII

La Publicidad

DON Francisco García Ruescas, publicista español que por segunda vez ha visitado Norteamérica en viaje relacionado con su profesión, ha hecho interesantes declaraciones a un redactor del diario madrileño YA.

«Después de la prensa —dice el señor García Ruescas— van en orden de importancia, a efectos publicitarios, la televisión y la radio, en cuyos programas de anuncios actúan los mejores artistas del país y del mundo con destino a los 28 millones de receptores de televisión que hay en los Estados Unidos.

»Son ya perfectas las emisiones en color y pronto será así toda la televisión. Como los actuales receptores no sirven para el color, las casas constructoras han llegado a un acuerdo con los usuarios para seguir el mismo sistema que se sigue con los coches usados, es decir, cambiárselos a la misma casa abonando la diferencia.»

Las empresas de publicidad están confederadas en la American Association Advertising Agency, de la que el señor García Ruescas es miembro honorario. Sus dirigentes le obsequiaron con una comida, en la que se puso de relieve la buena voluntad de la industria norteamericana en sus relaciones con España.

Y a propósito de esto, he aquí lo que dice este publicista español:

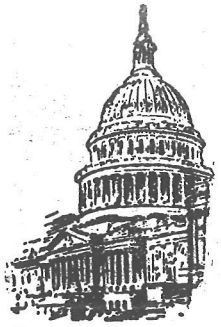
«Pude comprobar la excelente impresión causada por la firma de los acuerdos hispano-norteamericanos y la convicción de los industriales y del pueblo sobre la actitud digna del Gobierno español. Para los Estados Unidos, España es hoy el país europeo de mayores posibilidades en todos los órdenes, y la corriente turística norteamericana hacia nuestra nación aumentará notablemente en años sucesivos.

»Debo registrar también la espléndida acogida que ha tenido y sigue teniendo la política de cambios y, en general, toda la política económica exterior del ministerio de Comercio, cuyo titular, señor Arburúa, goza en los Estados Unidos de las mayores simpatías.»

El catolicismo norteamericano es otro de los temas tratados por el señor García Ruescas en su entrevista. De él dijo lo siguiente:

«Los católicos norteamericanos lo son por convicción plena. Yo conservo de ellos la mejor impresión. Habiendo encargado en la catedral de San Patricio una misa por el alma de mi madre, en su aniversario, un sacerdote subió al púlpito y pidió a los fieles que me acompañasen en el santo sacrificio.»

Sobre la competencia que la televisión hace al cine, el señor García Ruescas dice que éste se defiende con las tres dimensiones y el color. «El cinema y el cinemascope están llegando casi a la perfección —declaró—; desde luego, ya no se necesitan gafas bicolores para ver la proyección».



Punto de vista

SIR Gladwyn Jebb, que hasta hace poco tiempo fué delegado de Inglaterra en las Naciones Unidas y que ha abandonado ese cargo por haber sido nombrado embajador de su país en Francia, ha pronunciado un discurso de despedida de los Estados Unidos en una comida que le dieron los Peregrinos de los Estados Unidos.

Esta asociación es similar a la que existe en Inglaterra y ambas están consagradas a la labor de conseguir una mayor comprensión entre los dos países. Tanto en el discurso de Sir Gladwyn como en la contestación al mismo, que estuvo a cargo del delegado de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, Henry Cabot Lodge, el tema fué la importancia de la colaboración anglo-americana como garantía para el futuro de las democracias y para la seguridad del mundo libre.

Sir Gladwyn Jebb ve en la cooperación angloamericana la seguridad del mundo.

Sobre esa importancia de la colaboración anglo-americana reina unanimidad en las esferas responsables de ambos países y el hecho de que existan diferencias de puntos de vista en asuntos de importancia secundaria se considera perfectamente normal y no inspira la menor inquietud. El pasar Sir Gladwyn Jebb a otro de los países —Francia— con los que los Estados Unidos mantienen una estrecha colaboración me ha llevado a meditar sobre aquellas cuestiones fundamentales en que la acción de Francia ha despertado particular satisfacción en los Estados Unidos.

El interés demostrado por Francia en la consecución de una integración europea, como en el caso de la Comunidad del Carbón y el Acero Europea (conocida vulgarmente por Plan Schuman, en recuerdo del estadista francés de ese apellido), que asocia a Francia con Alemania Occidental, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo en una poderosa unión industrial y comercial, no sólo ha encontrado una cálida aprobación en los Estados Unidos, sino que el propio Presidente Eisenhower ha sugerido una financiación por este país de las inversiones de la citada Comunidad.

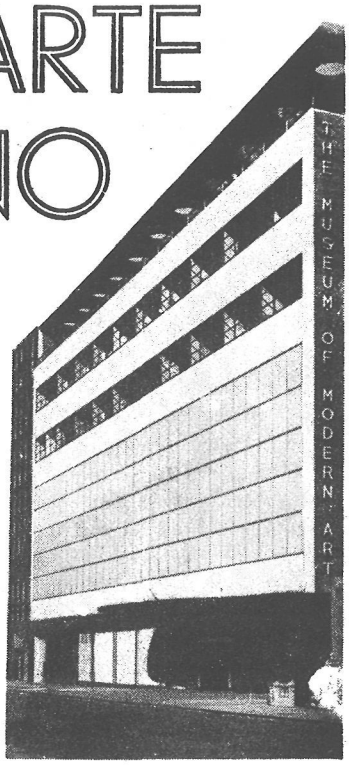
Otros proyectos que tienden a la unificación de Europa, vistos con suma simpatía en los Estados Unidos, son los de la Comunidad Agrícola (el llamado *Green Pool*) y la Comunidad del Transporte. Estos proyectos (en los que participa España) cuentan también con el pleno apoyo de Francia.

La colaboración franco-americana se manifiesta en campos muy diversos que van desde los intercambios culturales, cuya manifestación más reciente ha sido el envío de maestros de escuela franceses a este país y la consiguiente modificación en el sistema pedagógico oficial de Francia, a la modernización de la industria francesa por obra de las compras de material de guerra que hacen los Estados Unidos en el extranjero y a la ayuda técnico-militar americana en la lucha que sostiene la vieja amiga y aliada en Indochina.

La observación que hiciera el senador Cabot Lodge en su contestación al discurso de Jebb de que el hecho de que Inglaterra y Estados Unidos no vean todo desde el mismo punto de vista no implica la menor perturbación en su colaboración en las cuestiones fundamentales, me parece que vale igualmente para las relaciones franco-americanas.

Robert Valdés,
Washington.

UN FOCO DE ARTE MODERNO



ESTE año se dispone a celebrar el vigésimoquinto aniversario de su fundación el Museo neoyorquino de Arte Moderno (*véase a la derecha*), uno de los pocos establecimientos norteamericanos de ese género dedicados exclusivamente al arte contemporáneo.

Fundado en 1929 por un pequeño grupo de mecenas y críticos de arte, tuvo por fin principal exponer obras del período iniciado hacia 1880 y continuado hasta nuestros días.

No obstante, desde el primer momento entendió el Museo que entraba en su programa de actividades la aplicación del arte moderno a la industria y a la vida cotidiana.

Gradualmente se fué ampliando su esfera de acción, hasta el extremo de que hoy día tiene secciones especiales de cinematografía, fotografía, arquitectura y dibujo.

El Museo estima que su principal misión es enseñar al público. Su actividad docente se basa en exposiciones de sus colecciones permanentes, organizadas en todos los puntos de la nación.

Además publica catálogos, da sesiones cinematográficas dos veces al día con películas de su filmoteca, y organiza conferencias y debates. Da clases a adultos y niños sobre pintura, escultura, y joyería.

Las colecciones del Museo, compuestas de unas cuatro mil pinturas, esculturas y grabados, están valoradas en unos 80 millones de pesetas, y las integran obras de artistas de los Estados Unidos y de otras treinta y dos naciones. Las exposiciones del Museo rebasan las fronteras de la nación norteamericana, y se celebran en numerosos países de Sudamérica, Europa y Asia, así como también en Australia y el Canadá.

Se calcula que desde 1932 se han celebrado unas doscientas cincuenta exposiciones de ese género, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero. Puede decirse que en el edificio del Museo no hay nunca más de las dos terceras partes de sus colecciones.

El Museo está instalado en un moderno edificio de seis pisos, situado en el centro de Nueva York. Los tres primeros pisos están destinados a la exposición de las obras; en el cuarto y quinto están instaladas las oficinas, y el sexto está reservado a los empleados del establecimiento.

No es una exageración decir que el Museo de Arte Moderno, en su corta pero fecunda vida, ha conseguido hacer sentir su presencia, de una forma u otra, en todos los hogares norteamericanos.

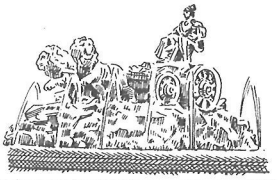
Directa o indirectamente, ha contribuído más que nadie a modificar los muebles y los utensilios domésticos en la nación. Su influencia se ha dejado sentir en revistas y anuncios.

El Museo se sostiene gracias a cuotas, legados y recaudación de entradas. Anualmente lo visitan medio millón de personas. Se calcula que sú influencia alcanza a otros siete millones y medio de personas, gracias a sus publicaciones y exposiciones.

A la izquierda puede verse un ejemplo de la colección de esculturas del Museo.

(De *Holiday*)

NOTAS Y COMENTARIOS



El dueño del caballo

¿Recuerdan ustedes la nota titulada «Un caballo para Eisenhower?» Apareció en esta misma página, en el número del 15 de marzo del corriente año. Un señor de Andalucía mostró a unos ingenieros norteamericanos un caballo que pensaba regalar al Presidente Eisenhower. Quería con ello expresarle su gratitud como español y su personal admiración hacia él.

El nombre del admirador de Eisenhower quedó anónimo, bien a nuestro pesar, en aquella nota. Una persona residente en Sevilla nos lo acaba de revelar y hoy cumplimos el grato deber de darlo a conocer a nuestros lectores.

Se llama don José González Manzanero. Es abogado, hombre de negocios y destacada personalidad de la villa gaditana de Rota.

Amigo sincero de los Estados Unidos, el señor González Manzanero nos honra, además, leyendo NOTICIAS DE ACTUALIDAD desde hace mucho tiempo.

El gentil ofrecimiento del señor González Manzanero ha sido comentado con mucha simpatía y aunque no haya podido realizarse (existen normas en virtud de las cuales el Presidente de los Estados Unidos no puede, como tal, recibir regalos, ni los funcionarios del Gobierno norteamericano pueden aceptarlos ni transmitirlos), el gesto de este caballero andaluz constituye un ejemplo más de la hidalguía y generosidad del pueblo español.

Llega un violinista

Va siendo rara la semana en que no viene a esta página una nota relativa a intérpretes españoles o americanos de la música. El hecho tiene para nosotros una significación halagüeña, pues contribuye a refutar ciertos tópicos de materialismo que suelen prodigarse al hablar de la vida americana moderna.

Hoy traemos aquí a un joven violinista norteamericano: Richard Leshin, que dentro de unos días actuará en Bilbao, Madrid, Sevilla, Valencia y Barcelona, bajo los auspicios de las Casas Americanas de esas ciudades.

Richard Leshin es un nuevo valor que marcha con paso firme por los caminos de la música. El pasado año dió una jira de veinte conciertos por Norteamérica junto con su esposa, que le acompaña al piano.

El matrimonio llega ahora de Francia, donde Leshin ha empezado a ganarse una reputación mundial. Esperamos que España —que ha consagrado a más de un músico, entre ellos a Rubinstein— marque una nueva etapa en la marcha ascendente del joven violinista.

Cada vez nacen más niños

En 1953 vinieron al mundo felizmente 3.967.000 niños norteamericanos, la cifra más alta de nacimientos registrada en un año en los Estados Unidos.

Este numeroso ejército de bebés ha venido a aumentar la población norteamericana hasta la cifra más alta de su historia: 161.100.000 habitantes.

En contraste con este aumento de la natalidad, el pasado año registró también la mortalidad más baja en la historia de la nación: 1.529.000 defunciones, lo que representa un promedio de mortalidad de 9,6 personas por cada 1.000.

Según la Oficina del Censo de los Estados Unidos, de la que hemos tomado estas cifras, la población norteamericana ha aumentado en diez millones desde el anterior censo oficial, hecho en 1950.

Dicha Oficina del Censo ha explicado que en los Estados Unidos los norteamericanos se casan ahora antes y tienen más hijos.

DO YOU SPEAK ENGLISH?

Si no, ¿por qué no escucha las lecciones de inglés que Radio Nacional de España en Madrid transmite los martes y viernes a las 3,45 de la tarde?

Organizadas en colaboración con la Casa Americana.

Una batuta española en San Francisco

PARA los aficionados madrileños a la música que guarden gratos recuerdos de los conciertos de Enrique Jordá en el Monumental con la Orquesta Sinfónica de Madrid, será una buena noticia el nombramiento de Jordá como director permanente de la Orquesta Sinfónica de San Francisco.

Esta plaza había quedado vacante desde que hace unos meses se retiró su titular, el famoso director Pierre Monteux. Para cubrirla se citaban varios nombres de prestigio universal.

San Francisco ha elegido al joven director español (tiene 43 años de edad), a quien los melómanos de la bella ciudad californiana tuvieron ocasión de admirar en la pasada temporada.

Antes de ser «reclamado» por San Francisco, Enrique Jordá dirigía la Orquesta Sinfónica de Ciudad del Cabo (Africa del Sur).

Hace aproximadamente una decena de años, Jordá salió de España en lo que fué comienzo de una jira de triunfos. Madrid, Sevilla, Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza y la Unión Sudafricana fueron etapas de una brillantísima carrera musical que ahora ha culminado en San Francisco.

La Orquesta Sinfónica de San Francisco, que actuará bajo la batuta experta de un español, es una de las principales agrupaciones musicales de los Estados Unidos. Con ella han actuado los mejores directores del mundo. La confirmación de Enrique Jordá como uno de éstos es noticia que habrá de agradar por igual a los españoles que le conocieron y a los norteamericanos que ahora le tienen con ellos.

La Voz de los Estados Unidos de América

GUIA DE PROGRAMAS Y FRECUENCIAS

Hora	Programas		Longitudes de onda	
			Directas	Retransmitidas
Hora de España 21.30-22.00 (20:30-21:00 GMT)	*Diario*	**NOTICIAS**	19, 25, 31, Metros	41, 42, 49. 251, Metros
	De Lunes a Viernes	**La opinión en los EE.UU.; Comentario Político**		
	Domingo	**La Música Sinfónica en los EE.UU.; Pueblos y Ciudades de los EE.UU.**		
	Lunes	**Por el Mundo de la Opereta; La Semana Deportiva; El Trabajo en los EE.UU.**		
	Martes	**La Música Instrumental en los EE.UU.; Club Filatélico; Arte y Cultura en los EE.UU.**		
	Miércoles	**Cantantes Populares Norteamericanos; Cosas que Pasan; La Ciencia en los EE.UU.**		
	Jueves	**La Opera en los EE.UU.; Preguntas y Respuestas**		
	Viernes	**Música de Siempre; Página Femenina; Mundo Económico**		
	Sábado	**Lluvia de Estrellas; Cartelera Norteamericana**		